

# INCLUSIÓN ECONÓMICA EN FAMILIAS RURALES



**Conocer  
para Incluir**

- 2 Vinchos: Hermanas emprendedoras
- 4 Yachachiq: Una historia y de éxito
- 6 Proyectos que generan oportunidades económicas
- 7 Mypes visitan a las tropas del Ejército

## La inclusión económica

En el marco de la política social del Estado bajo la rectoría del MIDIS y la Estrategia Incluir para Crecer, FONCODES tiene la tarea de promover el cuarto eje de esta iniciativa, la "inclusión económica", que prioriza el desarrollo de capacidades productivas y de emprendimientos para contribuir en la generación de ingresos autónomos de los hogares rurales.

Por ello sus principales líneas de acción son, primero, la generación de oportunidades económicas a través del proyecto especial "Mi Chacra Emprendedora - Haku Wiñay y Noa Jayatai"; y, segundo, la inversión en infraestructura económica que facilite el desarrollo en los territorios priorizados. Una tercera línea de acción, complementaria a estos procesos, son los proyectos especiales que se sostienen en una intervención articulada con los demás programas del MIDIS y con otras entidades del sector público y privado.

Estos nuevos desafíos suponen un esfuerzo colectivo para alcanzar los objetivos estratégicos del Foncodes. El proyecto especial Haku Wiñay, cuya herramienta principal de intervención es el componente productivo para ampliar las oportunidades económicas y contribuir en la generación, incremento y diversificación de ingresos autónomos, está reportando resultados valiosos.

En estas páginas se muestran algunas de estas experiencias y se da cuenta de los avances de la intervención del Programa a través de sus proyectos.

La Unidad de Comunicación e Imagen ha elaborado el segundo número del boletín electrónico "Conocer para Incluir" para compartir estas historias.

Lima, abril de 2014

Unidad de Comunicación e Imagen  
FONCODES

# Reportaje desde Ayacucho Vinchos: Hermanas



Marcelina Sicha, muestra su galpón de crianza de cuyes. Lo acompaña uno de los yachachiq que brindan capacitación y asistencia técnica en Vinchos, Ayacucho.

**T**iene un hermoso valle y un río de aguas claras durante gran parte del año; pinos, eucaliptos y bosques de queñuales entre los cerros y montañas que configuran su territorio; y dedicados campesinos hábiles con la chakitacla. Junto a ellos, mujeres agueridas que trasgrediendo la tradición, lideran sus historias familiares.

Vinchos es uno de los quince distritos de la provincia Huamanga, ubicado al suroeste de la ciudad de Ayacucho. Aquí vive Constantina Sicha Huamán, su esposo Melchor Alfaro Saravia y su único hijo, un adolescente de 14 años que cursa el cuarto año de educación secundaria.

"Estamos trabajando y ahorrando para que estudie mi hijo educación superior, eso es lo que él quiere. Más o menos apunta a la ingeniería...". Con orgullo y esperanza, doña Constantina revela el propósito familiar.

Vende el caldo de gallina a 6 nuevos soles; la trucha frita con arroz más papas sancochadas y ensalada al mismo precio; y el plato de cuy a 25. El almuerzo-menú cuesta 5 nuevos soles: sopa, segundo y refresco; y son los sábados y domingos los días de mayor ajetreo en la cocina.

El emprendimiento gastronómico de Constantina está aderezado con el entusiasmo de Hermenegildo Choquecagua Alfaro y Maribel Choquecagua Rojas, sus socios. Los tres ganaron el concurso de planes de negocios promovido por el Proyecto "Mi Chacra Emprendedora - Haku Wiñay" el año pasado. Con el fondo obtenido compraron el menaje, la vajilla y una cocina a gas tan grande como la olla exclusiva que usa para preparar el caldo de gallina.

La conducción y administración de un restaurante en su propio domicilio, incrementó los ingresos de la familia. Y lo más



# emprendedoras

significativo, lo diversificó. Ya no depende exclusivamente de las actividades agropecuarias.

En la casa tiene un huerto de hortalizas bajo riego por aspersión, un galpón en donde cría unos 150 cuyes y otro en el cual crecen las gallinas ponedoras. De aquí salen las verduras y las carnes para el menú de sus clientes.

¿Y cómo lo hace? Todo esto es posible por su propio ingenio y por la voluntad y el deseo de darle una vida mejor a su hijo. Y es resultado también de la asistencia técnica del proyecto Haku Wiñay y la capacitación de los yachachiq que implementan sus componentes, dos de ellos de manifiesto desarrollo en el hogar de Constantina: los negocios rurales y la capacitación financiera.

## La vivienda de Marcelina

En el otro extremo del pueblo de Vinchos, a la vera de un camino que conduce al campo deportivo, vive Marcelina Sicha Huamán, hermana de Constantina. Tiene una casa muy bien ordenada. Allí no es fácil encontrar basura tirada en el patio. Si uno camina por la cocina-comedor o el patio interior, no hay temor de aplastar polluelo alguno ni atropellar algún movedizo cuy. Estos animalitos se crían y crecen muy bien alimentados en los galpones que los yachachiq les enseñaron a construir. La huerta de hortalizas cercada con malla metálica tiene dos aspersores que la mantienen verde y bajo riego controlado. Las beterragas, la col, la zanahoria y las lechugas crecen con abono orgánico y lucen apetitosas.

“ **Estamos trabajando y ahorrando para que estudie mi hijo educación superior; más o menos apunta a la ingeniería...** ”



Constantina Sicha, muestra su negocio a la directora ejecutiva de FONCODES, María Peña.



El esposo de Constantina, Melchor Alfaro, regando el huerto de hortalizas.

Los desechos del hogar se clasifican en inorgánicos y orgánicos: los papeles, cartones y botellas vacías van a una bolsa de polietileno para reciclarse, y los restos de comida y desperdicios de cocina se acumulan en otra para ser usados después como insumo para la preparación del abono.

Marcelina Sicha y Teodoro Ataucusi tienen un hijo de 13 años. Poseen una pequeña parcela cerca del pueblo, y como su hermana, también son usuarios de Haku Wiñay. Pero Marcelina destaca, además, por ser presidenta del Núcleo Ejecutor de Vinchos; tiene un importante liderazgo en la marcha del proyecto.

Las verduras y hortalizas de la huerta nutren la dieta del hogar. El excedente lo

intercambia con otros productos, los vende en las tiendas de abarrotes, en la feria comunal o en el restaurante “Miski Mikuy” (\*) de la hermana.

En este segundo hogar, los otros dos componentes de Mi Chacra Emprendedora se ponen en evidencia con mayor énfasis: el fortalecimiento de los sistemas de producción familiar, y la mejora de la vivienda saludable.

Las historias de Constantina y Marcelina muestran los emprendimientos de las mujeres ayacuchanas, revelan su autoestima y la capacidad de aliarse con el gobierno local y el Estado para construir su bienestar y el desarrollo del territorio que les dio la vida.

\*Come rico

## Yachachiq en Acoria

# Historia de inclusión, y de



**S**e llama Francisco Sotacuro Romero y nació en Ccocha CCasa, una estancia de Pucapampa, en el distrito de Yauli, en Huancavelica, un 24 de julio de hace 45 años. La vida le ha enseñado que el estudio y la perseverancia, son los caminos seguros para superar las dificultades de un entorno familiar adverso y las carencias de la pobreza extrema.

Cuando niño, fue víctima de la violencia física y psicológica por parte de sus padres, quienes terminaron separándose. La abuela por línea paterna y alternadamente algunos tíos, lo criaron junto a su hermana.

Recuerda que el padre, Simeón Sotacuro Quispe, fue soldado del Ejército y combatió a la guerrilla de 1965. De allí, asegura, le venía su carácter fuerte.

*“Mi abuelita era artesana y me enseñó a tejer fajas, a hilar y a trenzar huaracas para pastear las ovejas, dándonos consejo de que tenemos que prepararnos para sobrevivir”,* cuenta Francisco. Cuando tenía 8 años murió su padre, y un año después, en 1975, la abuela que lo acogía a él y a su hermana Paulina. Cuando ésta enfermó severamente, Francisco fue en busca de su madre. Al encontrarla, una prolongada conversación facilitó la constitución de un nuevo hogar al lado de su hermana, ya recuperada.

Las precariedades marcaron la vida de Francisco. Dejó los estudios cuando cursaba el tercer grado de primaria y empezó a trabajar en el arte que la abuela le había enseñado: hilar y tejer. Salía a vender o hacer trueque en las comunidades: cambiaba fajas y cinturones por cebada o chuño. Así

ayudó a mantener a la familia, con el apoyo de un tío que lo llevó por Paucarpampa y Puquio. A los 13 años se fue a la selva, y a los 17 años entró a una mina Cóndor, en Huarochirí – Huampar y se convirtió en perforista.

*“En la mina, conocí a mi esposa. Me junté con ella y me fui a su pueblo, en donde hasta hoy permanezco, Unión Ambo, distrito de Acoria”.*

La historia de Francisco Sotacuro cambió radicalmente. Para entonces había retomado los estudios y aprendió mucho por cuenta propia, a tal punto que podía traducir textos del castellano al quechua.

*“Yo sigo estudiando. Para la educación no hay edades tampoco limitaciones”,* afirma con orgullo.



# éxito

**“ Mi abuelita era artesana y me enseñó a tejer fajas, a hilar y a trenzar huaracas para pastear las ovejas**

*“Mi visión era ser y una persona diferente a los demás, ser útil para la sociedad, siendo o no profesional. Por fin estoy logrando esas metas”, dice.*

En 1989 se convirtió en socio de la Cooperativa José Olaya Ltda. 226 Predio La Unión, hoy Comunidad Campesina Unión Ambo.

*“Ahí empecé un poco a dar charlas, compartir mis experiencias con algunos comuneros, poco a poco capacitando en forma grupal o personal, compartiendo mis experiencias; así fui superándome”. Francisco no escati-*



ma poner énfasis en que tuvo una infancia muy dura, pero el esfuerzo propio, la perseverancia, y los estudios, lo ayudaron a salir de la pobreza extrema y ayudar a su comunidad.

Entre 2006 y 2008 se desempeñó como Agente Municipal del distrito, participando activamente en el presupuesto participativo. Un año después lo designaron gestor de riego de Nuevo Progreso Ambo, una de las mejores irrigaciones de Acoria.

Reconocido como el mejor líder de la comunidad, fue invitado por la Municipalidad Distrital de Acoria para desempeñarse como Gerente de Desarrollo Comunal entre julio de 2009 y noviembre de 2010. Ejerciendo esta responsabilidad, Francisco Sotacuro aprendió algo de computación y administración.

A fines de octubre de 2012 en los talleres de sensibilización promovidos por FONCODES para la implementación del proyecto Haku Wiñay en el distrito de Acoria, Francisco tuvo una nueva oportunidad para capacitarse. Participó en los talleres de elaboración de Planes de Desarrollo Comunal

(PLADECO) y luego se inscribió en la convocatoria pública para la selección de yachachiq. Y fue uno de los ganadores.

Como yachachiq del proyecto trabaja hoy asesorando a las familias campesinas. Fortalecer las capacidades productivas de los hogares campesinos mediante el uso y aplicación de tecnologías agropecuarias, el manejo apropiado del recurso hídrico, la siembra, cultivo y cosecha de productos mediante técnicas y procedimientos innovadores.

**¿Qué has logrado con los hogares usuarios?, le preguntamos.**

*He logrado –dice- primero la familiarización con cada uno de ellos y luego la inquietud y el interés de los campesinos por cambiar y mejor su propia vida. El cambio es lento, se hace poco a poco. Estamos preparándolos para que incursionen en negocios, cultiven y vendan productos, elaboren y vendan artesanías.*

Después de ser yachachiq, Francisco quiere volver a la artesanía y compartir sus experiencias con niños y jóvenes. Otra tarea por cumplir.

# Proyectos que facilitan oportunidades económicas



**E**n las zonas más alejadas de la sierra y de la selva del país, allí donde la arraigada pobreza no da lugar a las oportunidades, el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social promueve y fomenta la economía local, dotándole a los hogares rurales de herramientas necesarias para forjar su propio desarrollo sostenible.

En esta ardua tarea, de apostar por los proyectos productivos y emprendimientos para mejorar la calidad de vida de las familias rurales, destaca la intervención de FONCODES con el financiamiento de pequeños proyectos de infraestructura económica como sistemas de riego por aspersión, reservorios nocturnos para riego, puentes carrozables y puentes peatonales. Estas obras complementadas con el fortalecimiento de las capacidades productivas que contribuyen a mejorar los sistemas de producción familiar, maximizando el uso del recurso hídrico, elevando la productividad de la tierra, la diversificación y la rentabilidad de los cultivos y productos asegurando la alimentación de los integrantes de la familia.

Las obras de infraestructura económica financiadas por FONCODES, tienen un impacto im-



portante en el desarrollo territorial, que asociada a los proyectos productivos Mi Chacra Emprendedora – Haku Wiñay, se implementan actualmente en 18 departamentos bajo la modalidad del Núcleo Ejecutor.

Desde el 2012 a la fecha, FONCODES ha financiado 272 proyectos de infraestructura económica, por un monto de 107 millones 570 mil nuevos soles para una población usuaria que supera las 150 mil habitantes de las zonas. En

esta lucha contra la pobreza, se conjuga el trabajo de profesionales, técnicos, autoridades locales y la población representados en núcleos ejecutores que ponen en marcha los proyectos.

En este periodo se financiaron 215 pequeños sistemas de riego, una mini, un reservorio nocturno para riego, 37 puentes carrozables y 18 puentes peatonales. Esta infraestructura económica contribuye a mejorar la producción familiar, cuyos excedentes son comercializados en el mercado, facilitados por la puesta en marcha de puentes peatonales y carrozables que mejoran la comunicación y conectividad de las comunidades, fomentando la economía local. De este modo, se busca que los hogares rurales mejoren su calidad de vida, emprendiendo el camino hacia su desarrollo.

FONCODES en trabajo articulado con los programas del MIDIS y otros sectores del Estado involucrados, contribuye así al fortaleciendo de las capacidades productivas y a los emprendimientos que permitan alcanzar mayores oportunidades para la población rural, reduciendo la exclusión social y desarrollando el capital humano.

Foncodes construye Centros Infantiles en todo el país

# Los niños primero



**Y**adira y John, niños nacidos en los arenales de Pachacútec, en el distrito de Ventanilla, en el Callao, yacen contentos en brazos de sus madres, quienes observan el inicio de obra de lo que será el albergue que cobijará a sus pequeños dentro de poco. Estamos en Ciudad Pachacútec, y aquí se construirá uno de los Centros Infantiles de Atención Integral del programa nacional Cuna Más.

No obstante, estos y otros niños corren hoy riesgos en su integridad física y psicológica cuando sus progenitoras tienen que salir a trabajar y los dejan en casa al cuidado de otros menores o de sus familiares.

Esta realidad está cambiando progresivamente con la construcción de Centros Cuna Más en diversas localidades del país. En La Victoria, empezó también la edificación de otro de estos albergues temporales destinados a los hijos de los trabajadores del emporio de Gamarra.

Durante el 2014 se construirán 89 Centros Cuna Más, cada uno con un área promedio de 600 metros cuadrados y a un costo estimado entre 800 y 900 mil nuevos soles. El diseño de la infraestructura comprende ambientes de material noble: sala de bebés, pañalera, sala de gateadores, sala de caminantes, sala de exploradores, atelier y hall de ingreso. Asimismo, servicios complementarios como plaza de usos múltiples, comedor, servicios higiénicos para niños, servicios higiénicos para adultos, y servicios higiénicos para discapacitados. Incluye además un almacén para alimentos, patio de servicio, cuarto de tablero y equipos, y caseta de guardianía.

La gestión de los proyectos está a cargo del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES), que junto a Cuna Más, desarrollan una intervención articulada -en alianza con los gobiernos locales- para proveer de este servicio a la comunidad. Los fondos serán administrados por Núcleos Ejecutores integrado por pobladores democráticamente elegidos en asamblea.

La alianza estratégica entre FONCODES y los municipios donde se edifican estos locales permite velar por el cuidado de los infantes menores de 36 meses. Los hogares de precaria situación, tendrán una oportunidad para incursionar



en actividades económicas y productivas mientras sus hijos en manos de personal capacitado, reciben estimulación temprana, se educan, se alimentan y juegan al tiempo que se les protege su salud.

De este modo se busca superar la brecha de la desigualdad en su formación cognitiva, social, física y emocional, para que cuando adultos contribuyan al desarrollo de sus familias y al progreso del Perú.



## En todo el país

En el año 2014, Cuna Más y FONCODES, programas sociales del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), construirán 89 Centros Infantiles para albergar a más de 3 mil niños y niñas con una inversión de 85 millones de nuevos soles.

En Abancay se construirán 5 Centros Cuna Más, en Arequipa 17, en Ayacucho 2, en Cerro de Pasco 1, en Chimbote 3, en Cusco 2, en Huancavelica 5, en Huancayo 3, en Huánuco 2, en Huaraz 1, en Ica 2, en La Merced 2, en Lima y Callao 10, en Piura 4, en Pucallpa 2, en Puno 5, en Tarapoto 10, en Trujillo 6, y en Tumbes 7.

# Mypes visten a las tropas

Orgullo mype: Prendas para vestir a los soldados del Ejército Peruano



**E**l programa Compras a MYPERÚ de FONCODES articula al Estado con el sector privado, generando sinergias en el sector textil y confecciones. Genera no sólo oportunidades de negocios, conlleva asistencia técnica y especialización de las mypes en tanto se fortalecen como emprendimientos económicos al mismo tiempo que crean fuentes de empleo temporal.

Este año, unas 100 micro y pequeñas empresas de Lima Metropolitana contratadas por el programa Compras a MYPERÚ están

produciendo simultáneamente con mucho entusiasmo prendas de vestir para el personal del Ejército, entre ellos, para los soldados destacados en los Valles de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM).

El Ministerio de Defensa encargó producir 21 mil 719 chompas; 124 mil 846 pares de medias de algodón; 96 mil 250 polos con estampados de camuflaje; y 120 mil short para deporte. Las prendas de color verde, beige y negro, llevan el sello distintivo del Ejército Peruano.

Los 4.2 millones de nuevos soles que se están invirtiendo, han puesto en marcha los talleres de las mypes y la maquinaria de las empresas textiles proveedoras de insumos, seleccionadas para producir las prendas requeridas.

Pero sin duda las principales protagonistas son unidades productivas de carácter familiar. Muchas de estas operan en viviendas familiares montadas por personas emprendedoras y cada una cuenta con máquinas de costura recta, remalladoras, tejedoras y otras, generando empleo para decenas de jóvenes y madres de familia.





# del Ejército



**Bernardina Fuentes Jiménez, microempresaria de San Juan de Lurigancho:**

## “El pedido de Compras a MYPERÚ nos ha caído bien”

*“Justo en esta temporada cuando baja los servicios requeridos por las grandes empresas de este sector este pedido del programa Compras a MYPERÚ nos ha caído bien a los microempresarios de confecciones. Quisiéramos que siempre haya este tipo de apoyo del Estado, así nosotros también daremos trabajo a muchos jóvenes y madres de familia que lo necesitan”, dice entusiasmada doña Bernardina Fuentes Jiménez, propietaria de “Inversiones y Creaciones Gonzalito S.A.C, micro empresa que opera en la urbanización Próceres, en San Juan de Lurigancho.*

*La mype de doña Bernardina está confeccionando 2 mil 600 short color beige para las tropas del Ejército. En su pequeño taller da empleo a cinco personas, en su mayoría jóvenes, algunos de los cuales utilizan sus ingresos para estudiar y otros para contribuir a la economía del hogar.*

**Manuel Farfán del Arco, directivo de empresa de textil Sur Color Star S.A:**

## “Empresas textiles y mypes juntas generamos más trabajo”

*“Es una decisión muy positiva el apoyo del Estado al sector textil y confecciones, debido a que están involucradas una gran cantidad de personas. Esta articulación con las mypes permite generar más fuentes de trabajo”, indica el ingeniero Manuel Farfán del Arco, superintendente de planta de la empresa de textiles Sur Color Star S.A. de la corporación Topy Top.*

*En las instalaciones de esta planta ubicada en Lurín, al sur de Lima, se procesa el algodón hasta convertirse en hilo, materia prima para la fabricación de tela en Zárate, en San Juan de Lurigancho. La planta tiene el sistema de automatización más avanzado de Sudamérica.*



## Compras 2014

**106 mil 880** módulos de mobiliario escolar en madera.

**362 mil 815** prendas de vestir para el personal de tropa del Ejército.

**100 mil** cocinas de dos hornillas a GLP para el Ministerio de Energía y Minas.

**14 mil 372** pares de calzado de uso civil y asistencial para la PNP.

Kits de cocinas (cocinas a gas y utensilios) para el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.

# Boletín **Conocer para Incluir**



**FONCODES**  
Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social

Av. Paseo de la República N° 3101, San Isidro, Lima

Central telefónica: (01) 3118900

[www.foncodes.gob.pe](http://www.foncodes.gob.pe)

